



*Asignatura: Psicología Social*

*Docente: Daniel Guillén*

*Alumna: Ximena Morales Guillén*

*Unidad: 3*

*Cuatrimestre: 7*

*Licenciatura: Psicología*

## **Normas en la sociedad**

Las normas sociales son pautas de comportamiento que regulan las interacciones entre los miembros de una sociedad. Estas reglas, aunque a menudo no están codificadas de manera formal, son fundamentales para el funcionamiento de cualquier comunidad, ya que establecen expectativas y contribuyen al orden social. Sin embargo, las respuestas de los individuos ante estas normas pueden variar considerablemente. La conformidad, que es el proceso mediante el cual las personas ajustan su comportamiento para alinearse con las expectativas del grupo, y la desviación social, que implica el rechazo o la transgresión de estas normas, son conceptos esenciales en el estudio de la conducta humana. Este ensayo explora cómo las normas sociales influyen en la conformidad y la desviación, así como las implicaciones de estos fenómenos para la cohesión social, el cambio cultural y la identidad individual.

Las normas sociales pueden clasificarse de diversas maneras. Las normas descriptivas reflejan lo que las personas realmente hacen, mientras que las normas prescriptivas indican lo que se debe hacer. Estas normas emergen de la interacción social y son transmitidas culturalmente. Por ejemplo, en muchas culturas, existe una norma que dicta que se debe saludar al llegar a un lugar, o que se debe hacer fila en un contexto de espera. La aceptación de estas normas ayuda a facilitar la comunicación y la convivencia, creando un sentido de pertenencia y estabilidad en la comunidad.

El concepto de conformidad ha sido estudiado ampliamente en la psicología social. Investigaciones clásicas, como los experimentos de Solomon Asch en la década de 1950, demostraron que las personas a menudo se ajustan a las opiniones del grupo, incluso cuando saben que son incorrectas. En estos experimentos, participantes individuales fueron influenciados por la mayoría, lo que revela una profunda necesidad humana de aceptación y pertenencia. La conformidad puede tener efectos positivos, como promover la cohesión social y la cooperación en el logro de objetivos comunes. Sin embargo, también puede

llevar a la perpetuación de actitudes y comportamientos dañinos, como el racismo, la homofobia o el machismo, ya que las personas pueden sentir la presión de conformarse a creencias grupales perjudiciales.

La desviación social, por otro lado, se refiere a cualquier conducta que se aparta de las normas sociales establecidas. Esta desviación puede manifestarse de diversas formas, desde la infracción de leyes hasta el cuestionamiento de las convenciones culturales. La desviación no siempre es negativa; de hecho, puede ser un motor de cambio social. A lo largo de la historia, movimientos sociales como el feminismo, la lucha por los derechos civiles y los movimientos LGBTQ+ han surgido a partir de la desafiante de normas sociales que se consideraban injustas. Los individuos que se desvían de la norma pueden enfrentarse a sanciones sociales, como el rechazo, la crítica o la exclusión, pero también pueden ser vistos como agentes de cambio que desafían el status quo.

La desviación social puede clasificarse en diferentes tipos, como la desviación primaria, que se refiere a actos que son considerados desviantes por el grupo social, y la desviación secundaria, que se refiere a la identidad que una persona adopta tras ser etiquetada como desviada. Por ejemplo, un adolescente que comienza a fumar puede ser visto como un "desviado" por sus compañeros. Si este comportamiento se convierte en parte de su identidad y comienza a asociarse con otros que fuman, puede caer en un ciclo de desviación secundaria. Este proceso puede tener consecuencias duraderas en la vida de una persona, afectando sus oportunidades sociales, económicas y personales.

Es importante considerar el contexto cultural al analizar la conformidad y la desviación. Lo que se considera normativo en una cultura puede ser visto como desviante en otra. Por ejemplo, prácticas como la poligamia son aceptadas en algunas culturas, mientras que en otras son condenadas. Esta variabilidad muestra que las normas sociales no son universales, sino que están moldeadas por la historia, la religión y la estructura social de cada comunidad. El relativismo cultural es esencial para comprender cómo y por qué las normas cambian y evolucionan con el tiempo.

La relación entre conformidad y desviación también se ve afectada por factores individuales, como la personalidad, la autoestima y la percepción de las consecuencias.

Algunas personas pueden sentir una fuerte presión para conformarse, especialmente en grupos donde la pertenencia es altamente valorada. Por otro lado, individuos con una fuerte identidad personal o aquellos que han experimentado situaciones de exclusión pueden estar más dispuestos a desafiar las normas. Este equilibrio entre conformidad y desviación es esencial para la salud de una sociedad, ya que fomenta tanto la cohesión como la innovación.

Además, el papel de las instituciones sociales, como la familia, la educación y los medios de comunicación, también influye en la conformidad y la desviación. La educación formal, por ejemplo, puede reforzar normas sociales a través de la enseñanza de valores y comportamientos aceptables. Sin embargo, también puede ser un espacio de cuestionamiento y crítica, donde se fomenta el pensamiento crítico y el desafío a las normas establecidas. Los medios de comunicación, por su parte, pueden perpetuar estereotipos y normas sociales, pero también pueden ser herramientas poderosas para visibilizar la desviación y promover el cambio social.

En conclusión, las normas sociales son elementos fundamentales que regulan el comportamiento humano y moldean la interacción social. La conformidad y la desviación social son respuestas a estas normas que, aunque opuestas, son interdependientes. Mientras que la conformidad puede promover la cohesión y la estabilidad social, la desviación puede ser una fuerza de cambio y transformación. Comprender estas dinámicas es esencial para abordar los desafíos sociales contemporáneos, ya que permite identificar cuándo es necesario adherirse a normas establecidas y cuándo es válido cuestionarlas. En un mundo en constante transformación, encontrar el equilibrio entre la conformidad y la desviación se convierte en un aspecto clave para el desarrollo de sociedades más justas, inclusivas y equitativas.

Referencias:

Antología uds